



CEHI- Universitat de Barcelona (novembre 2012)

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Miguel Ángel. *La mitjana noblesa catalana a la darrereria de l'etapa foral*. Barcelona: Fundació Noguera, 2010. Estudis, 55, 178 pág. [17 x 24].

Trabajo en el cual su autor nos presenta, a partir de determinados linajes, la formación y el desarrollo de la que él denomina “mediana nobleza” catalana, formada por familias ennoblecidas mayoritariamente a finales del s. XVII, después de la *Guerra dels Segadors* (sobre todo entre 1671 y 1691). Nobleza nueva integrada por individuos fieles a la Corona, procedentes de la milicia y de la burguesía en su mayor parte, no necesariamente titulada, diferente de la antigua aristocracia conocida como alta nobleza titulada y terrateniente y que ejercía jurisdicción, y distante de la tradicionalmente llamada baja nobleza.

Martínez elabora su estudio distinguiendo diferentes linajes y familias, y aportando todos los datos históricos que sobre ellos ha localizado en distintos archivos: el de la Corona de Aragón, el del Consejo de Aragón, el Histórico de Protocolos de Barcelona, el General de Simancas, el Histórico Nacional de Madrid y el de la Biblioteca de Catalunya. Y así bajo el epígrafe de “*Uns llinatges que cal tenir en compte*”, se refiere a tres linajes que destacan por los servicios militares que sus miembros han prestado a la Corona durante décadas. Y trata de los Agulló, de los Alentorn y de los Alemany. En otro capítulo con el título: “Una miriada de nissagues al servei de la justícia reial”, el autor se centra en otras familias también ennoblecidas y vinculadas a la administración de justicia real (Consejo de Aragón, Real Audiencia de Barcelona). Así tenemos los Potau, los Amigant (en ella destaca el jurista Pere Amigant), los Magarola, los Olsina, los Cáncer (entre ellos Jaume Cáncer), los Cortiada (a ella pertenece el también jurista Miquel Cortiada), los Taverner, los Calderó Masdovelles (con el magistrado Carlos de Calderó), los Aguirre (destaca Doménech Aguirre, estrecho colaborador del archiduque Carlos), y los Muntaner Solanell (otro linaje de juristas). Un tercer capítulo se dedica a “*Uns grans llinatges*”, como son los Ninot, los Copons, los Meca, los Xamar (en el que destaca otro jurista de prestigio, Joan Pau Xamar), los Salbà, los Descatllar, y los Marimon. El cuarto capítulo es sobre “*L'arribada del setcents o la projecció d'un esplet de nissagues*”. Aquí Martínez se ocupa de unas familias que se implicaron en la defensa de Felipe V y que por ello fueron bien recompensados; la mayoría eran mercaderes y oficiales reales. Son los Montserrat, los Camporrells, los Portell, los Güell, los Aparici, los Aldòs, los Feliu y Sisternes, los Tudó, los Martínez Pons, los Codina y los Rubí. Un último apartado trata de “*La consolidació d'una noblesa lleidatana en el nou context borbònic*”. Se refiere a diversas familias de procedencia diversa, que también son ennoblecidas: los Moixó, los Maranyosa y los Borràs.

Finalmente Martínez presenta unas conclusiones a manera de síntesis del libro, y concluye con una relación bibliográfica. En sus conclusiones el autor destaca la distinta procedencia profesional de los miembros de esta nobleza catalana, especialmente militares, mercaderes y juristas; una nobleza que, en todo caso, también ocupa puestos relevantes de gobierno.

Una obra en conjunto, que nos aporta mucha información acerca de los linajes sobre los que trabaja, sus relaciones, actividades, responsabilidades, etc. Y nos permite conocer un poco mejor la idiosincrasia y la organización socioeconómica catalana de la edad moderna.

JOSEP SERRANO DAURA
(Universitat Internacional de Catalunya)